

Diego Xandru Hamino

Procedente de un pueblecito de Granada llamado El Baul que es un anexo de Baza, llegué a Barcelona el día 4 de Junio de 1955. Llegué sólo, pues dejé en el cortijo donde vivían mis padres y hermanos a mi esposa y a mis tres hijos de corta edad.

Sin saber el motivo ni el porqué, los que veníamos de fuera de Catalunya, al llegar a las estaciones de Sants o Francia sin contrato de trabajo previo éramos detenidos por la policía y llevados a Monjuich. Los que no tenían contrato de trabajo o alguien que ~~se- Auditaran facer~~ ⁽¹⁾ vendiese por ellos eran devueltos a sus puntos de origen.

En mi caso un familiar mío habló con un abogado que me solucionó los papeles pero por cuatro días que estuve detenido tuve que pagar 925 ptas, las que tuve que pagar en varias veces por no tener dicha cantidad, pues en esos tiempos era mucho dinero.

Estuve 6 meses solo en Barcelona y por mediación de un familiar que vivía en el barrio de Cerdanyola me buscaron una habitación y me trasladé a vivir aquí.

De inmediato mandé llamar a mi esposa y mis hijos y por fin nos reunimos los cinco.

Enseguida encontré trabajo en la ciudad de Mataró. Como éramos una familia grande teníamos la necesidad de buscar un lugar mayor donde vivir.

Comparamos una parcela (no un solar) a plazos en el barrio de Cirera. Con la ayuda de un almacén de materiales que había en el barrio que también nos dejaba pagar a plazos y tabajando mucho después de nuestra jornada laboral, sábados y domingos pude levantar dos habitaciones y de esta manera vivir un poco mejor.

Todo esto que relato fue en los años 57 y 58, este relato es aplicable a casi todas las familias que hoy en día viven en el barrio de Cirera llegadas desde diferentes puntos de la geografía española.

A medida que el tiempo iba pasando, se fueron abriendo algunas tiendas de comestibles en el barrio y de esta manera las amas de casa no tenían que bajar al centro de la ciudad para poder hacer la compra y subir cargadas hasta el barrio pues los autobuses que habían no subían.

En el año 1968 cuando me nombraron Alcalde de Barrio una de las primeras cosas que pudimos conseguir es que los autobuses pudieran llegar al barrio y de esta manera facilitar el acceso y ayudar un poco a las sufridas mujeres que además de trabajar subían cargadas con la compra hacía sus casas.

Tampoco teníamos donde tener a los niños para que los padres pudiesen ir al trabajo, hasta que un propietario nos cedió un terreno para poder hacer una guardería, pero de esto no voy a hablar porque el Sr. Angel Calvo está más documentado que yo para poder explicarlo con más detalle. *se refiere a la guardería*

Los años 68-69 fueron de grandes cambios pues también se consiguió que hubiese alumbrado público, se pudieron asfaltar las dos calles que eran como las vertebras del barrio, la calle Doctor Ferrán y el Torrente de la Polvora y hasta una fiesta de barrio que fue muy aplaudida por los vecinos.

Podíamos contarles más anécdotas que en el transcurso del tiempo pasaron y que fueron muchas, pero todo esto es un relato a groso modo.

Mataró Diciembre del 2001